

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se nos remitan estarán firmados y no se devuelven, aun en el caso de no publicarse, y siempre bajo la responsabilidad de sus autores.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre.. 1'25 pesetas.
En el resto de España... 1'50 »
En el extranjero... 3 »
Número corriente..... 0'10 »
Idem atrasado..... 0'25 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

MAS DE ELECCIONES

No nos ha sorprendido el resultado de las elecciones. Es más, le esperábamos... muy tranquilos. No hemos de volver sobre lo que decíamos en nuestro número anterior acerca del carácter que la lucha revestía para los republicanos.

No obstante, hemos de declarar que si el resultado de las elecciones no nos ha sorprendido, ha superado el éxito de dos de nuestros candidatos á nuestras esperanzas, pues hay que tener en cuenta que han luchado sin intervención.

Nuestros queridos amigos D. Benigno Escribano y D. Juan José Serrano Bustos, han batido el cobre bizarramente en los distritos de Lillo-Madrirdejos y Quintanar-Ocaña.

Por 371 votos solamente ha dejado de triunfar el primero. Y el segundo, el Sr. Serrano, ha obtenido 2.642, votación honrosísima, dadas las particularísimas desfavorables circunstancias en que ha luchado.

Por parte de los monárquicos, en estas elecciones han ocurrido particularidades dignas de mención en la provincia.

El Sr. Jiménez Cano, de Orgaz-Navahermosa, ha salido en el lugar de las minorías, el último lugar. Estaba justificado su «canguelo».

El Sr. Ibáñez y el Sr. Navas, ambos liberales del Sr. Infantes, iban juntos en la lucha. Y no es difícil observar que el Sr. Ibáñez ó sus amigos se la han jugado al Sr. Navas. Tampoco es aventurado afirmar que haberse hallado este último en buen estado de salud, hubiera puesto en grave aprieto al Sr. Jiménez Cano, á quien habría birlado el acta.

No sería tampoco aventurado, (ni tan difícilmente comprobable), afirmar que las actas en blanco han dado su juego correspondiente. Se ha ahogado el Sr. Villajos, que á todo trance quería ir á la Diputación..... de paso para un Gobierno civil..... cuando vinieran los llamados liberales.

El resultado general de la elección es el siguiente:

Lillo-Madrirdejos.—Seis candidatos: Sr. Infante, 5.507; Sr. Mazarambroz, 5.386; Sr. Jareño, 5.474; Sr. Pérez Moreno, 3.270; Sr. Escribano, 2.900; Sr. Cabezas, 894. Resultan elegidos los tres primeros, conservadores y el cuarto liberal.

No se ha presentado ningún Sr. Serrano, ni señor Barrera, como equivocadamente informan algunos colegas.

Quintanar-Ocaña.—Seis candidatos: Sr. Contreras, 8.230; Sr. Mejía, 8.026; Sr. Villarejo, 8.121; Sr. Lara, 6.264; Sr. Villajos, 5.323; Sr. Serrano Bustos, 2.642. Son diputados los tres primeros, conservadores y el cuarto Sr. Lara, liberal.

Orgaz-Navahermosa.—Ocho candidatos. Sr. Cid, 7.245; Sr. Conde, 6.471; Sr. Feito, 6.105; Sr. Jiménez Cano, 5.256; Sr. Ibáñez, 3.479; Sr. Navas, 2.985; señor Prada, 2.051. Han sido elegidos: el primero, Sr. Cid, indefinido, y los tres siguientes conservadores.

Talavera-Puente.—En la elección parcial verificada

en esta circunscripción, luchaban, como decíamos en nuestro número anterior, el Sr. Vega y el Sr. Valdés. El Sr. Vega á lo que parece tenía y tiene más arraigo y simpatías en el distrito. Pero ha tenido además á su favor, como también decíamos, la influencia de candidato ministerial, así declarado en competencia del Sr. La Mora con el Sr. Beruete, cuyo hecho ha determinado la separación de este último, de la tropa conservadora, y su ingreso en la tropa liberal. Lo cual que es indiferente al distrito, al país y á las nacionalidades.

El número de votos obtenidos por los contendientes, es el que sigue: Sr. Vega, 10.157. Sr. Valdés, 6.847.

Latrocinio clerical.

¿PERO PUEDE SER LADRÓN EL CLERO?

Hé aquí una pregunta que no há mucho me dirigíó un pobre hombre, sencillito, crayente y fervoroso, apasionado de todo lo clerical.

Yo, que vi á mi hombre sumido en el terreno de la duda, aproveché ocasión tan oportuna para abrir, en cuanto mis pobres fuerzas me lo permitieron, sus ojos á la luz y mostrarle la realidad, la verdad exacta.

Sí, le contesté, no sólo puede ser ladrón el clero, sino que lo es, tal como suena, pero en condiciones inmensamente más censurables que las que adornan y concurren en los más vulgares *roders*.

El ladrón que sale á un camino ó durante las tinieblas de la noche espera oculto en la encrucijada la víctima que ha de espoliar, ó bien si asalta una vivienda, tienda ó almacén, etc., en todos los casos expone su vida y su libertad; lleva marcada su frente con el estigma de los réprobos, es perseguido por la autoridad y es odiado por la sociedad; para este no hay clemencia; para nada se tiene en cuenta su inconsciencia, y el Estado que debió educarle é instruirle mejor, para apartarle del vicio, le persigue con saña y le castiga con excesivo rigor á veces, cuando el culpable no es en realidad el reo, el delincuente, sino el Estado que tan mal le educó.

No se puede alabar, ni mucho menos apoyar el mal, ni glorificar al ladrón y al asesino, pero sí que se debe tener conmiseración al inconsciente y el rigor debe emplearse con el que á sabiendas hizo el mal.

Ahora bien, ¿el clero se halla en las mismas condiciones de aptitud que el ladrón vulgar?

De ninguna manera. Los individuos que integran la sociedad negra, todos, ó la mayoría inmensa, han cursado una carrera quién más quién menos, han recibido una educación moral en grande escala (ó al menos así debiera ser) y por lo tanto, conocimientos exactos para saber dominar las pasiones de la carne y los desvíos de la voluntad; con discernimiento para medir el bien y el mal; pues precisamente el sacerdocio tiene en esto su más sólida base; en la creencia de su perfecta moralidad.

Pues bien, entre un ser así criado y educado, y otro como el primero, inconsciente y sin un rudimento de moral ¿quién es más digno de castigo, si comete una misma falta punible?

—El segundo, es indudable.

Comprendiéndolo usted así, le demostraré que el clero viene cometiendo robos y robos de consideración, con la agravante de abuso de confianza. Mire usted las catedrales, iglesias, ermitas, santuarios, etc., poseían y aún poseen en España, ricos tesoros; el arte sacro español era riquísimo y casi sin rival en el mundo y todo anticuario extranjero sabe que España es una mina digna de explotar en esta parte y así está sucediendo que de 17 años á esta fecha, acuden solícitos en busca de esos tesoros ocultos que á la chita callando y con el mayor descaro del mundo, el clero viene robando y vendiendo á esos extranjeros avispados.

Y para que no le quepa duda, le citaré el escandaloso saqueo llevado á cabo en la catedral de Sevilla, en donde en poco tiempo fueron vendidos los libros de la Colombina, los encajes de los albas, los copones, las bandejas, los candeleros alfonsíes, los cálices, ¿qué se yo? Bien que para evitar se descubriera el robo, el cabildo puso en juego toda su astucia é influencia.

Ultimamente, no há muchos días, han salido de Sevilla más de doscientas imágenes de cuerpo entero, talladas en madera, entre las cuales se hallaban tres enormes cajas llenas de Niños Jesús y entre otras, un santo muy grande y negro que sin duda debía ser un San Benito de Palermo. Y no crea sea maledicencia, no señor, pues, en pleno día, los mozos de cordel trasladaban las estatuas en grandes parihuelas á casa del consignatario, quien las remite al extranjero. Lo que le digo de Sevilla, aplíquelo usted á Toledo, Valencia, Seo de Urgel, etc., pues en todas partes cuecen habas....

—¡Ah! si se hiciera un minucioso estudio ó examen de las joyas que lucen esas imágenes privilegiadas, ¡cuánta, pero cuánta falsificación se descubriría! ¡Cuántos collares y anillos cuajados de diamantes el tiempo los ha transformado en rodajas de hojalata y pedazos de *cul de got!*

Los motivos que alega el clero para llevar á cabo esos latrocinios y conmutaciones, es la falta de recursos. Peregrina idea. El clero es pobre y por lo tanto procura hacerse rico robando á la Iglesia. Pero no caben subterfugios; el clero, cuyos obispos tienen depositadas millonadas en los Bancos de crédito, no puede lógicamente apellidarse pobre, á no ser que lo sean de.... espíritu.

Hay quien pregona que esos bienes son propiedad de la iglesia y siendo así, debieran quedar para la iglesia y no aprovecharse de ellos el clero; jamás el administrador de una finca tiene potestad para enajenar lo que pertenece al dueño legítimo, pues con tan extraña teoría jurídica, un almirante, en el mero hecho de mandar y tener bajo su responsabilidad una potente escuadra, es dueño de vender los barcos que la forman y mandar á paseo á los tripulantes, mientras él se gasta los cuartos, y como la iglesia, según reza la doctrina, la componen todos los bautizados, á todos pertenecen los bienes de la madre común y no á los administradores, que es el clero y como este vende lo que está bajo su custodia, comete, á más de un robo manifiesto, un abuso de confianza y una extralimitación de funciones.

Después de un mal otro, y este otro es, el que, tan

Sr. D.

grande es la ignorancia del clero en arte anticuario que no pudo jamás apreciar el valor de los efectos que enajenaba; ese clero ignato entregó cuadros de Velázquez, de Ricci, de Caño, Zarcillo y Roldán por imágenes pintorrageadas y de pacotilla; frontales, riquísimas casullas del Renacimiento, por ternos de tejidos inferiores; semejándose en esto á los salvajes americanos que en cambio de cadenas de hojalata y cajas de fósforos, entregaban oro, plata y piedras preciosas en cantidades fabulosas, y esto ha durado hasta hace poco que empezó el clero á valerse de corredores peritos en la materia.

Sea de ello lo que quiera, lo que es indudable, lo que no tiene réplica, ni vuelta de hoja, es, que el clero ha ido y va robando los objetos de arte que están bajo su custodia, vendiéndolos á los extranjeros y España va llenando templos con pedazos de hojalata pintados de bermellón y estatuas de *santi boniti barati* adornadas con trozos de hierro viejo y pedazos de vidrio.

Mi hombre aún no ha salido de su asombro y yo espero que el ciego saldrá en vista.

ALXER.

De *El Pueblo*, Tortosa, núm. 206.

Tiro rápido.

Se hicieron las elecciones provinciales y el Gobierno alcanzó una gran mayoría.

Véase la clase: adictos, 362; liberales y demócratas, 210, y los demás partidos, incluyendo la fracción romerista, 82.

¿Eb, qué tal? ¿Tienen ó no los conservadores simpatías en el país? ¡Pobre sufragio! ¡Así se escribe la historia!

Ya está el Gobierno en sus glorias; pasado el susto de las elecciones, empieza ya á ocuparse en buscar soluciones al payoroso problema de las subsistencias.

Más vale tarde que nunca. Lo primero era pensar en salvar la situación, lo secundario atender las necesidades del país; que el hambre se cura con el mauser.

Continúan los ministros confeccionando los presupuestos y estudiando infinitos proyectos de ley, que serán asombro de la Nación.

Hasta hoy, que sepamos, sólo el ministro de Instrucción pública ha hecho algo bueno con los proyectos sobre enseñanza.

Los demás, buenos y sin novedad en los respectivos departamentos.

El ministro de Hacienda ha contestado á la comisión de alcaldes que ha solicitado se rebaje el cupo de consumos á cambio de la exención del tributo sobre harinas y trigos, que para el año que viene intentará suspender los efectos del art. 23 de la ley de Alcoholes.

¡Bonito modo de hacer desaparecer el odioso impuesto de consumos! La tela de Penelope y siempre p'atrás.

El cuerpo electoral de la provincia, ha agraciado nuevamente con sus sufragios á la mayoría de nuestros *abonados* diputados provinciales.

¡Qué bien deben hacerlo cuando los reeligen! Está visto que los asuntos de la provincia deben marchar como una seda y á gustito de deudores y acreedores.

Adelante; sarna con gusto no pica.

Aségurase que el clero de la capital se ha negado á firmar en el álbum que el Municipio dedica como homenaje al Sr. Echegaray, y el periódico católico no se ha dignado colaborar en el número que le dedica la prensa local de información. *Anatema sic.*

¡Qué disgusto tan horrible para el sabio D. José de Echegaray!

Nuestro teatro de Rojas, en cuanto se trata de compañía de Opera está en desgracia; huelga tenemos de músicos, de carpinteros, de acomodadores, de electricistas y hasta de BOMBEROS.

¿Cuestión entre músicos en Toledo? pues de todos modos, música, música y mala, mala de veras.

Los rusos van cada vez de mal en peor; después de la derrota de Mukden, abandonan también las posiciones de Tieling.

¿Por qué no se apresuran á pedir la paz?

¿Qué esperan? ¿Ver su ejército totalmente aniquilado y su prestigio militar peor parado de lo que está?

Convénzanse de que el Dios de las victorias les ha vuelto las espaldas.

AGONÍAS CACIQUILES

Sr. Director de LA IDEA.—Toledo.

Mi respetable y distinguido compañero: La inaudita provocación de que he sido objeto anoche á las puertas del Círculo de Recreo de esta hospitalaria villa, me obliga á suplicarle á usted la inserción de los adjuntos renglones como contestación á las baladronadas del presunto diputado provincial D. Ernesto Infante, perteneciente á la hoy cariacontecida fracción conservadora, de tan *feliz* recuerdo para esta región.

Rogándole á usted encarecidamente me perdone la molestia que le proporcione con esta carta y dándole un millón de gracias anticipadas, queda suyo afectísimo amigo y compañero q. s. m. b., GREGORIO CABALLERO.

Sr. D. Ernesto Infante.

Muy señor mío: El lamentable espectáculo que ofreció usted anoche con motivo de haber sido derrotado en su propio pueblo por la coalición anticaciquil, sirviéndole de pretexto algunas de las humildes líneas del «Manifiesto» que tuve á bien dirigir á los electores demócratas y republicanos de la circunscripción, exige de mí una explicación categórica, á fin de que nunca, nunca, sospeche su futura cualidad de diputado que el matonismo y el desplante son las mejores armas y razonamientos para ventilar asuntos que pertenecen al fuero de las personas cultas y no al de la gañana.

Dejando aparte el despecho consiguiente que su completa derrota en esta localidad le ha producido, contésteme, si le viene en ganas á esta sencilla pregunta: ¿Qué concepto le merecería á usted el individuo que, preciándose de ilustrado y sabihondo, de regenerador de la provincia y de la patria inclusive, esperase la llegada de otro á un determinado sitio, de allí le arrancara por procedimientos que no son del caso exponer, y, ya en la calle, como si no tuviera domicilio y amigos con quienes entenderse, le provocase con sendos gritos y airados ademanes ensayados de propósito para llamar la atención de pacíficos transeuntes?

¿No es verdad, Sr. Infante, que todo esto es impropio de cualquier persona de mediano trato de gentes y mucho más aún de un respetable y sesudo aspirante á diputado provincial?

Pues bien; hé aquí una prueba elocuentísima, completa, irrefutable, de que me he inspirado en la más estricta justicia al consignar en mi *hoja-manifiesto* lo que sigue y tan remalmente le ha sentado á usted.... «debemos protestar, y protestamos, del hecho de encarnar el *poder* en la más supina ignorancia».

Quien en sus relaciones sociales olvida principios y prácticas constantemente seguidas por los hombres cultos ¿puede lógicamente querellarse porque se le tilde de ignorante en cuestiones administrativas, en asuntos que se refieren á la organización y funcionamiento de esa compleja creación de la ley que se llama régimen provincial? De ninguna manera, Sr. Infante.

Y si no, vamos á cuentas. ¿Qué planes son los suyos? ¿Dónde están los programas en que consigna su pensamiento político? ¿En qué discursos, conferencias, manifiestos, actos públicos, etc., etc., se hallan contenidas las modificaciones y reformas que piensa usted introducir en la dirección y marcha de la provincia? ¿Dónde, Sr. Infante?

No; no son vanas presunciones mías las de atribuir á la mayor parte de nuestros hombres públicos mucho exceso de ambición y de gran carencia de aptitudes para la gobernación de nuestro patrimonio y progreso como potencia civilizada.

Examine con detenimiento, sin prejuicios de ninguna clase, sin soberbias que resultan tanto más ridícu-

las cuanto mayor es la ignorancia en que se fundan, el estado de embrutecimiento y abyección á que hemos llegado, después de tantas y tantas calamidades y derrotas como hemos sufrido durante el período de la Regencia sobre todo, y dígame, no como político á quien ofusca el brillo del Poder, sino como patriota que se conduce de las desdichas de su Nación, si no es verdad la afirmación de que España está regida por una minoría fanática, inecta y ambiciosa que se aprovecha de aquello precisamente que más debiera combatir: de la postración, del abatimiento, de la falta de energías é ideales que nos enervan.

Hé aquí la explicación que yo le hubiera dado anoche, si los términos en que usted me planteó el asunto hubiesen sido algo más adecuados á nuestra respectiva posición política de lo que lo fueron.

Para terminar. El suceso acaecido anoche robustece por completo mi aserto de que *varios* de los que figuran como candidatos á diputados provinciales en la deslabazada comunión política á que usted pertenece, no reúnen, por desgracia, las necesarias condiciones de aptitud que son precisas para desempeñar sin desdoro tan delicado cargo.

El tiempo, gran *desfacedor* de entuertos, dirá quién tiene la razón. El y la conducta política que observen en la Diputación de Toledo los que sin escrúpulo han consentido el escandaloso pucherazo de Consuegra, marcarán en mis procedimientos y en mis ataques rumbos que hoy de ninguna manera puedo adoptar ni como republicano, ni como patriota.

Y como la supuesta *injuria* que aparece en mi «Manifiesto» es de las que por su naturaleza reclaman una satisfacción pública, pública y terminante es la que le ofrezco á usted desde estas columnas, declarando que «protexo una y mil veces del hecho de encarnar el Poder en la más supina ignorancia.»

El acto de anoche lo prueba y el juicio público lo declara así á todas horas; b. s. m.

GREGORIO CABALLERO.

Madridejos-14-3-905.

Homenaje á Echegaray.

Contribuyendo á lo que el amor propio nacional exige y para celebrar que á D. José Echegaray se le ha concedido el premio Nobel, dedicado á enaltecer las más nobles acciones humanas, la Prensa de esta localidad publicará un número extraordinario y el Ayuntamiento se adherirá al homenaje que España entera tributa á su insigne hijo.

Nosotros estamos entre los devotos del insigne hombre.

De colaboración.

SOR MERCEDES

La noche era algo fría. Descendimos del carruaje, y después de atravesar el hermoso jardín, subimos la amplia escalinata de mármol profusamente iluminada con luces eléctricas medio ocultas por guirnalda de flores.

A nuestro lado pasaban damas envueltas en vestidos de crugiente seda adornados con nubes de gasas y encajes que formaban caprichoso contraste con los vivos colores de cintas y rasos propios de un baile de máscaras.... Las sortijas, los pendientes, los collares, las peinetas, eran otros tantos puntos de donde salían millones de destellos. Jóvenes agregados á las embajadas, secretarios de legación, oficiales del ejército, pasaban también luciendo sus condecoraciones y como poniendo á raya la elegancia femenina con su corrección exquisita.

De vez en cuando se detenían para admirar alguna de las figuras, en su mayoría mitológicas, que mantenían en alto un brazo de brillante metal. La que llamé más poderosamente la atención fué la colocada en el rellano de la escalera, que representaba la Abundancia de cuyo cuerno, colocado debajo del brazo, parecían salir millares de pequeñas bombitas de colores y donde

un gran espejo permitió á las mujeres mirarse y arreglar algún pequeño desorden en su tocado.

—He aquí una obra de arte, duquesa —dije, parándome ante la estatua de la Abundancia.

—Efectivamente; pero ese derroche de innecesarios adornos, la hacen desmerecer bastante —me contestó, con ese énfasis del que se siente herido en su amor propio.

Las grandes ventanas que daban al jardín ostentaban ricos cortinajes de terciopelo granate, recogidos con cierta uniformidad y sujetos en sus abrazaderas de seda, y las macetas y plantas artificiales que engalanaban el salón, junto con el esplendor de las arañas pendientes del techo, cuyos prismas producían primorosos cambiantes de luz, era de un efecto en extremo agradable.

Pocos momentos después preludiaba la orquesta una de esas habaneras que parece embriagan el ánimo con su melodía; algunas parejas empezaron á bailar.

En uno de los ángulos del salón, rodeada de varias amigas, ví á la vizcondesa de L., á la que me acerqué á saludar.

—Pues sí: fué hermana de la caridad durante nueve días —continuó después de estrechar mi mano. —Hace dos años, un martes de Carnaval, nos reunimos unas cuantas amigas vestidas de máscaras, y en un coche, nos dirigimos á la Castellana. Excuso decir que cuando llegamos allí el coche iba completamente lleno de serpentina, confetti, ramitos de flores y demás, y una vez en el paseo, descendimos del carruaje dejando en él los abrigo, si he de decir la verdad, con el solo objeto de exhibir nuestros trajes.

—Sí, desde luego; pero la vanidad es propia en nosotras; hay que confesarlo. Pues bien. De repente, sin saber cómo, oímos detrás de nosotras voces de disputa cada vez más fuertes, y seguidamente la detonación de un arma de fuego. Cada una echamos á correr asustadas por donde se nos ocurrió, y yo me dirigí hacia la calle de... donde hay un convento de hermanas de la caridad, que era precisamente de lo que yo iba disfrazada. Allí me metí sofocada. En pocas palabras expliqué al portero lo ocurrido, y muy solícito, me ofreció un vaso de agua, dejándome sola.

—Efectivamente: al poco rato vino la superiora, y con palabras muy cariñosas, me hizo subir á sus habitaciones.

La ofrecí dotar á la Corporación con algunos miles de pesetas —continuó la vizcondesa, —y mediante esa condición se dió conocimiento á mi hermano Arturo... —desde entonces he tomado miedo á esa gente, y he ahí por qué no me he disfrazado este año.

T. JUAN BARRERAS.

Madrid 1905.

GLORIA DESMECHA

(CONCLUSIÓN)

II

Cierto día ¡Osanna! ¡Aleluya! vino á mí y me dijo: «Al fin la victoria, el triunfo, se ciernen sobre mis esfuerzos, sobre mis trabajos y mis dudas. He visto en la misteriosa hoja que se saborea por las gentes cultas de todo el universo, he visto en el periódico, en *el mío*, que la comedia con que nuestro al mundo intelectual, mis pujos de pensador, se ha aprobado.»

Después, exaltándose progresivamente, añadió: «Lo esperaba así. Podrá haber en mis trabajos grandes faltas, errores de consideración, pero ¡oh! caro amigo, en ellos se ve reflejada mi alma joven que libre de prejuicios, sin otros fines que extender el bien, que vulgarizar principios que estimo salvadores, dice lo que siente con murmullo de niño, que arrullado por el canto de la vida ideal, de la poesía y la belleza, tiene concepciones inocentes, de alta virtud.»

Transcurrieron los días y con enorme disgusto, con profundo pesar, ví que desoyendo mis consejos partía

á la Corte, donde según él estudiaría y observaría más y mejor, y según yo, que juzgaba su inocencia, se convertiría, deslumbrado por el fausto y la elegancia, el coqueteo y los refinados vicios que en las grandes poblaciones tienen su morada. El, virgen á toda otra impresión que no fuera estudio y bondad, se dejaría arrastrar sugestionado por hipócritas espejuelos.

Nada fué capaz de retenerle y partió.

Años después le ví en la Corte. Estaba sentado en un mísero establecimiento de mugrientas paredes y sucio y repugnante mobiliario. Mesas de madera, de indefinible color rodeadas de banquetes ó taburetes sin respaldo con la típica hendidura en el asiento.

Adornaban el local algunos cuadros de inapreciables cromos, y otros que representaban escenas de gente *cantaora* y señoritos chulos aficionados á derrochar el dinero que otros reunirían á fuerza de fatigas y privaciones. Resaltaba en uno de los ángulos un ancho mostrador recubierto de zinc sobre el que descansaban incorrectamente alineadas algunas botellas, tras las que se destacaba la rechoncha y pastosa figura de torva mirada, del dueño de aquél tugurio ó taberna.

Rodeaban á nuestro héroe desgrefiadas mujeres que tenían retratadas en su rostro enequívocas muestras de brutal casualidad, y algunos hombres de afeitados rostros, chulesco ropaje y aspecto desagradable.

¡No te acerques! ¡No te acerques! rugió al verme.

Vino á mí lloroso como un niño que teme los reproches ó el castigo y despidiendo repulsivos hedores de beodo y con exageraciones y muecas propias de su estado me dijo: Me he prostituido. De mi antiguo ser, no queda nada; soy otro hombre; un hombre perdido y canallesco. Si puedo escribiré un libro, que le lean los jóvenes para que sepan orillar los peligros de esta intrigante y farragoza vida. Hizo una pausa, durante la cual le ví luchar por asir alguna idea del corte de las anteriores con que continuar hablando. Más vencieron en la lucha los efectos del alcohol, tomó su cara una expresión de marcada estupidez, lanzó una sonora y forzada carcajada de borracho y dijo con furor aunque deshilvanadamente: «Soy un necio. No creas lo que te haya dicho. ¡Así! ¡Como yo deben vivir los hombres que se precien de ilustrados. ¡Gozar, beber, rendir culto al placer! ¿Penas? pensamientos?»

Para el prójimo. Es lo práctico. Mira que amigos, tienen talento, convidanos y te los presentaré.»

Quise alejarme y me cogió del brazo. ¡Quédate! ¡Quédate! Te divertirás.

¡Déjame! le imploré forcejeando. Bueno; dame para vino. Te lo agradeceremos. Son buenos, muy buenos, señalaba al grupo. Satisface su petición y me alejé.

Antes de traspasar los umbrales del antro, oí las aclamaciones que hacían al que les procuraba más alcohol con que enloquecer sus cerebros é intoxicar su sangre, un rítmico palmoteo, y el ruido de vasos, dirigidos por manos expertas en esas artes, que chocan acompasadamente sobre la mesa, sirviendo como preludio ó introducción de alguna rufianesca canción.

Un frío sudor inundaba mi ser. Las lágrimas brotaron á mis ojos, y la saliba me amargaba con intenso amargor.

Tuve un ensueño aquella noche en el que se me presentaron claramente esbozados, la silueta del joven culto é inocente, contrastando con la del hombre crapuloso nunca ahito de vino y de groseros goces.

Gran conquista, hermosa y difícil batalla, habremos ganado cuando se consiga educar á aquel para que huya de éste.

POR LA CAUSA REPUBLICANA

Sr. Director de LA IDEA.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Con serenidad de juicio voy á dar á usted algunos detalles de la pasada lucha electoral. Empezaré manifestándole que desde el momento que supieron los monárquicos que el partido republicano se disponía á la lucha antes de hacer trabajos electorales, decidieron llamar á D. Felipe Martínez Plaza, afiliado á nuestro

partido y vocal de la Junta municipal republicana; este señor abrogándose poderes no conferidos por nosotros, y que no deben existir dentro del campo republicano, creído que por su posición social y capital estaba erigido en jefe absoluto, hizo un pacto con los elementos monárquicos asignándole á nuestro candidato 250 votos. Transcurrieron dos días sin darlo á conocer á la Junta municipal republicana, y al ponernos en antecedentes fué unánime la protexta, dejando sin efecto el antedicho arreglo.

Desde aquel momento dicho señor se puso frente á nosotros haciéndonos una guerra encarnizada y tanta ha sido su candidez así como de liberales y reaccionarios (todos se han unido para hacernos la guerra incluso carlistas) que estaban creídos desde el momento que el Sr. Plaza se retiraba del partido republicano, éste había dejado de existir; funesto desencanto han sufrido, pues á pesar de ir todos unidos, de valerse del soborno y el engaño de las amenazas y de cuantos medios bajos y rastreros son imaginables para restarnos fuerzas, se han convencido que el partido republicano, compuesto de la clase más humilde (aunque no descaminados como nos llaman) continúa potente y vigoroso, dispuesto siempre á la lucha aunque sabemos que por este sistema no se consigue nada; hay que emplear medios más contundentes.

Nuestro candidato ha obtenido en ambos colegios 153 votos de ciudadanos que han ido espontáneamente á emitir su sufragio.

Rogándole de cabida á ésta en el semanario de su digna dirección, para que llegue á conocimiento de esa Junta provincial y de todos los republicanos de la provincia, la expulsión del partido por acuerdo unánime de D. Felipe Martínez Plaza.

Salud y Revolución les desea. —Por la Junta municipal Republicana. —El presidente, Julián Sepúlveda y Bustos; el tesorero, Sixto Rodríguez; el secretario, Juan J. Sepúlveda.

Crónica.—Información.

Administración.

Para que el nuevo encargado de la marcha administrativa de LA IDEA encuentre las facilidades necesarias al cumplimiento de su misión, rogamos á los deudores se sirvan abonar cuanto antes sus descubiertos, en lo que nos harán gran favor.

Nota de los operarios que han tenido ocupación en las obras municipales durante la tercera semana del presente mes:

Almacén, 2; carpinteros, 3; vertederos, 5; alcantari-llas, 3; jardines, 5; empedrados, 6; arrieros y volquetes, 3; revestido de sepulturas, 9; camino de la Puebla, 15; derribo de Santa Cruz, 8; varios trabajos, 10; agregados, 26.—Total, 95.

Lamentamos hondamente la muerte de D.ª Petra Redondo y Morales.

Esta señora viuda del republicano federal D. José Caballero y Santos, muchas veces recordado por nosotros, ha dejado de existir el día 13 del actual y su cadáver fué trasladado al pueblo de Recas.

Participamos del hondo dolor de la familia, á la que enviamos el pésame, pero muy especialmente á sus sobrinos D. Javier y D. César Cabañas y á su hermano político D. Felipe Cuchet, queridos correligionarios nuestros.

Recíbanle también D. Juan Redondo, hermano de la fallecida, D.ª Filomena Cuchet y D. Pedro Martos, sobrinos de la fenecida.

Acompañamos en su pena á D. Alvaro Cepeda, capellán de este Ayuntamiento, cuya madre D.ª María Manuela Usero ha fallecido el día 13 del presente mes.

También nuestro querido amigo particular y político D. Alejandro Zarza, que vive en los molinos de Aceca, se encuentra bajo la presión de una terrible

desgracia, cual es la muerte de su hija mayor, Patrocinio, á los veintitrés años de edad, que pasó á otra vida el día 27 del último mes de Febrero.

En el mismo día el Sr. Zarza sufrió un percance con motivo de la caída de un caballo, que le produjo importante lesión en un pie.

Bien merece la triste y angustiosa situación en que nuestro amigo se halla, que los que bien le queremos le envíen un cariñoso saludo.

Así cumplimos con un deber á que la amistad y la correligión política obligan.

**

El día 16 á las tres y media de la tarde fué conducido desde la casa mortuoria á la Estación del ferrocarril el cadáver de D.^a Encarnación Aldir, esposa de D. Francisco de Paula Areal, director de la Sucursal del Banco de España, y fallecida el día antes.

Quedaron demostrados en el acto de la traslación las merecidas simpatías de que disfruta el Sr. Areal, á cuyo sentimiento nos asociamos.

**

Es para nosotros gran duelo el que sufre en la actualidad nuestro muy querido amigo correligionario y colaborador el ilustrado técnico electricista D. Nemesio Lavandera y Rodríguez.

Su señora madre D.^a Vicenta dejó de existir el día 7 del corriente mes en Oviedo, donde era generalmente estimada por sus virtudes y excepcionales condiciones de carácter.

No es esta referencia nuestra, pues pudiera parecer egoísta dado el cariño que al Sr. Lavandera tenemos, sino que está tomada del *Correo de Asturias*, que en términos muy loables publica la noticia necrológica.

Nada de particular hacemos contribuyendo á disminuir la pesadumbre del Sr. Lavandera y familia, á las que estamos obligados por leal amistad.

Esta noche con la ópera *Fausto* se inaugura una serie de funciones muy variadas, en las que figuran: *Traviata*, *Bohemia*, *Caballería rusticana*, que seguramente agradarán á este ilustrado público que recientemente ha demostrado sus aficiones musicales.

La compañía es completísima y en ella figuran distinguidos artistas dirigidos por el maestro Camaló, que tantas veces ha tenido á su cargo la orquesta del teatro Real de Madrid.

La orquesta está reforzada con profesores de aquel coliseo madrileño, y como el *atrezzo* y vestuario son también lujosos y adecuados á la obra que se representa, auguramos á la empresa éxitos continuos y buen resultado pecuniario.

El pasado domingo se reunió en el salón de Mesa una asociación titulada «La Defensa.»

Tiene por objeto según nos dicen, pues recibimos tarde la convocatoria para asistir al acto, defender los intereses de los propietarios de esta capital, á cuyo efecto fué aprobado el reglamento hecho por el gerente D. Jesús Jiménez.

De los nuevos acuerdos que esta Sociedad tome, pondremos al corriente á nuestros lectores.

Ahora que verdaderas bandadas de *touristas* y extranjeros muy cultos vienen á esta población, para estudiar sus monumentos arquitectónicos, parece que por casualidad es cuando menos higiene y policía existe en las inmediaciones de ellos.

Un francés ilustradísimo, Mr. Habillé, se sorprende hace pocos días viendo en las proximidades del Cristo de la Luz, inmundicia humana abundantemente distribuida.

No pudimos disculpar tal incuria; pero para ahorrar una pregunta tan bochornosa, conviene que lo evite en adelante con sus órdenes el señor alcalde.

Acaba de publicarse el cuaderno 23 de *Los siete pecados capitales*, producción literaria de Eugenio Sue, que le colocó á la altura de los más reputados escritores de su tiempo.

Edita la obra D. Luis Tasso, de Barcelona, y el precio de cada cuaderno de 32 páginas y lámina de regalo es de 15 céntimos de peseta.

La cantidad líquida después de abonado todo gasto que han producido las funciones benéficas últimamente celebradas en el teatro de Rojas, ascienden á 5.414 pesetas, de que se ha hecho cargo el Centro de Artistas para el sostenimiento de la Cocina Económica.

Mañana, festividad de San José, la Cocina Económica del Centro de Artistas repartirá trescientos raciones con algún extraordinario, que serán servidas por las señoritas que tomaron parte en las funciones benéficas.

Correspondencia administrativa.

D. Anastasio Gómez Rojas de Mora, pagó 7,50 pesetas por la suscripción de 1.^o Enero 1904 á fin de Marzo de 1905.

D. Mariano Gómez Merino, de Navaherrosa, pagó 7,50 pesetas por la suscripción de 1.^o Enero de 1904 á fin de Marzo de 1905.

D. Esteban García Ochandatag, de Madrid pagó 6 pesetas por la suscripción de 1.^o Enero á fin de Diciembre de 1905.

D. Juan José Serrano y Bustos, de Madrid, pagó 3 pesetas de 1.^o Enero á fin de Junio de 1905.



RESOLUCIÓN DE UN PROBLEMA DIFÍCIL

Lo ha logrado la Casa de Mingote, que por ocho duros ofrece un traje de género francés con buenos forros, corte inglés y confeccionado por inteligentes y buenos operarios.

Los elegantes deben aprovecharse.

Sastrería de Antonio Mingote

ZOCODOVER, 24.—TOLEDO

THEOBROMINA FOSFATADA LUQUE

Alimento completo para niños, embarazadas, nodrizas y personas débiles ó enfermas.

Sustituye con grandes ventajas á las harinas lacteas.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos de esta provincia.

Pedidos por mayor, al representante exclusivo de Toledo y Avila, D. Agustín de Soto y Avrial.

Dirección postal: Por Talavera de la Reina, Casavieja.

Telegramas: Soto.—Talavera de la Reina.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fósforo de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madridejos, A. Villarejos; Ocaña, Gómez García; Talavera de la Reina, J. Díaz y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la Sociedad Española de Droguerías en general.

300 PESETAS MENSUALES.—Todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid en seguida.—Pennellypes C. Milán (Italia).

RED TELEFONICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 28 de Febrero último, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Marcos Martínez, y ha elegido

Dos frascos Anís del Mono

del establecimiento de la Sra. Viuda de Ruano, Cuatro Calles, núm. 11, teléfono 70, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un magnífico Salón en la Central de Teléfonos.

MOISÉS SANCHA

12, CRUZ, 12.—MADRID

DE NUESTRO CATALOGO DE PRENDAS DE CAZA, CAMPO Y SPORT



Figura núm. 26. Capote cordobés, impermeabilizado, cuello de piel, capucha caoutchout, 70 pesetas.

Figura núm. 27. Capote gris oscuro, muy flexible, impermeabilizado, cuello de piel, capucha postiza, botones con alegorías de caza, lo mejor que se conoce. 125 pesetas.



Figura núm. 28. Capote gris, impermeabilizado, cuello de piel, capucha caoutchout, con embozos de astracán, 80 pesetas.—Figura núm. 29. Capote granadino, gris ó negro, impermeabilizado, cuello piel, capucha portátil, mangas de paño y porta-capote, 80 pesetas.

Imprenta de Rafael G. Menor, Sillería, 15.